

Geografía Argentina: realidades, incertidumbres y utopías

Roberto BUSTOS CARA

Dr. en Geografía. Depto de Geografía y Turismo
Universidad Nacional del Sur. Argentina

Analizar el desarrollo de la Geografía Académica en Argentina nos enfrenta a diferentes perspectivas posibles, en un campo abierto al debate. Desde los aspectos cuantitativos ligados a ¿cuántos somos?, a los más cualitativos referidos a ¿quiénes somos? y ¿qué hacemos?, los representantes de la práctica de la Geografía. Es importante también analizar la inserción institucional, en el marco de las reformas educativas, tanto en el nivel medio como universitario, particularmente intensas en los años 90. Sin olvidar los marcos teóricos de la investigación, su evolución y concreción, incluyendo aspectos ligados al discurso geográfico, las representaciones y su impacto en la construcción de las territorialidades nacionales, regionales o locales y aún en el reiterado intento de construir una territorialidad continental que se expresa hoy, en la estructura del MERCOSUR.

De este campo de posibilidades se desarrollaron dos perspectivas diferentes pero complementarias, por un lado las cifras, aún cuando éstas sean aproximadas y la institucionalidad de la disciplina. Por otro lado, la evolución de la Geografía en el proceso de cambio ideológico institucional y teórico. En ambos casos, la perspectiva histórica permite ordenar la información disponible, aún cuando existan múltiples posibilidades de análisis.

No se profundizará en la construcción del pensamiento geográfico, ni en la discusión de si existe o existió una Geografía Argentina en tanto escuela de pensamiento específico, como es posible señalar para la Geografía del Brasil. Evidentemente sí existió una Geografía Argentina, en tanto propuesta intelectual de construcción de las representaciones de la territorialidad nacional y regional, si el análisis se realiza en torno a marcos teóricos o críticos autónomos y originales.

Para ser más precisos sería necesario tomar en cuenta los diferentes fragmentos que componen y oponen diferentes perspectivas en la Geografía Argentina: entre docencia, particularmente secundaria, y la investigación y docencia universitaria; entre la Geografía del interior y la Geografía de Buenos Aires. Entre fragmentos heredados de las confrontaciones ideológico políticas de mediados de los 70; fragmentos referidos a las orientaciones temáticas y metodológicas de la Geografía (Geografía física-Geografía humana; Geografía sociocultural, Geografía de lo concreto frente a la Geografía de lo subjetivo, asociado a una perspectiva posmoderna de la disciplina) y, por último, una fragmentación derivada de una dispersión relacionada con las disciplinas asociadas.

Pese a lo dicho, numerosos intentos totalizadores impulsan convergencias como la que se produce en torno al concepto de “territorio”, sin embargo en la práctica han pro-

ducido tanto la unidad como la dispersión de los geógrafos en un campo interdisciplinario extremadamente amplio.

Algunas cifras para comenzar. Las carreras de Geografía se inscriben generalmente en las Facultades de Humanidades o Filosofía y Letras, solo en un caso se trata de una Facultad específica y disciplinaria. Se dictan en 18 Universidades Nacionales del Sistema de Universidades Públicas Nacionales y 3 Universidades Privadas, que expiden dos títulos principales: Licenciatura y Profesorado Universitario de Geografía. Actualmente existe un tercer título que no logra imponerse, el de Geógrafo, propuesto por la Universidad Nacional de Cuyo y orientado hacia la actividad profesional. De este grupo, solamente 4 Universidades desarrollan Programas de posgrado en Geografía específicamente, a nivel de Doctorado o Maestría (Universidad Nacional de Cuyo, Universidad Nacional del Sur, Universidad Nacional de Tucumán y Universidad Nacional de Buenos Aires). La Universidad Nacional de Córdoba es un caso interesante, ya que se trata de la más antigua Universidad Argentina y recién en el año 2000 se crea en ella la carrera de Geografía.

El número total de ingresantes por año es de 1.000 a 1.500 alumnos, con un promedio muy variable entre 30 y 100 alumnos por Universidad; sin embargo, el mayor número de ingresantes y egresados corresponde a institutos terciarios de formación docente que poseen escasa articulación con la Universidad.

El número de alumnos de posgrado en doctorados específicos es limitado, 40 por Universidad, y el total de tesis defendidas es 4 ó 5 por año. No existe un registro unificado y el sistema en sí se ha generalizado muy recientemente, a partir de mediados de los noventa. Un hecho curioso es que, dado el carácter interdisciplinario de la Geografía, numerosos tesis provienen de otras disciplinas. Si se considera a los alumnos inscritos en Maestrías de carácter Interdisciplinario estas cifras son mucho mayores. Si bien los datos suministrados son elementales, reflejan una cierta debilidad de la disciplina, al menos en lo cualitativo.

LA INVESTIGACIÓN Y EL POSGRADO

Hasta hace pocos años, la mayor parte de la formación de posgrado se realizaba en el exterior, solo algunas Universidades como Cuyo o Buenos Aires contaban con programas de posgrado, muy poco desarrollados en cuanto a la oferta de cursos o procesos de formación, con limitadas posibilidades de dirección de tesis. El sistema de formación es aún hoy abierto y personalizado, por lo tanto la figura más importante es la de “director de tesis”, quien tiene la responsabilidad de orientar la formación del doctorando.

Las Maestrías se han generalizado más rápidamente como formación de posgrado, tanto en el exterior como en Argentina y, en general, se refieren a temáticas interdisciplinarias; solo dos universidades tiene una Maestría en Geografía.

Con respecto al perfil de los profesores de las Universidades, éste cambió muy rápidamente en los últimos años. Actualmente, el número de docentes universitarios con categorías superiores a adjunto, con títulos de posgrado o inscriptos en programas específicos, llega casi al 70% a nivel de Maestría, en tanto solo al 10 % en el de doctorado, muchos de ellos en el exterior. Esta evolución esta impulsada por los requerimientos crecientes de la Ley de Educación Superior que impusieron incentivos y controles periódicos.

La investigación se desarrolla en los propios Departamentos Docentes, Institutos y Centros disciplinarios o interdisciplinarios; en este último caso se incluyen dentro de orientaciones referidas a Medio Ambiente, Desarrollo, Conservación de Recursos Naturales y Ordenamiento Territorial.

La Geografía, tiene un reconocimiento en el sistema de ciencia y técnica y educación superior del país, (CONICET y los sistemas provinciales de Ciencia y Técnica), lo que implica una participación en los sistemas de acreditación y evaluación, sistemas de becas, incentivos y financiamiento de la investigación; sin embargo, los niveles de acceso permanecen todavía bajos o medios en relación con otras disciplinas.

Los nuevos procesos de acreditación y categorización de carreras de grado y posgrado en el marco de la nueva Ley de Educación Superior se van cumpliendo paso a paso. Estos son llevados a cabo por la CONEAU (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria), iniciándose en el posgrado y la investigación y, posteriormente, en las carreras de grado. Los incentivos a la investigación por productividad, la incorporación de revistas en los Index internacionales, los presupuestos por programas, han sido impuestos por los organismos internacionales de crédito, que por esta vía han homogeneizado la educación superior.

El grado de internacionalización de la disciplina puede analizarse desde dos perspectivas: una en el marco del MERCOSUR y otra en relación con el resto del mundo, particularmente con Europa.

El MERCOSUR ha influido directamente a partir de la firma de los protocolos de educación y cultura, que permiten intercambios y homologaciones con fines docentes o de investigación de diplomas y carreras; sin embargo, poco se ha avanzado en la práctica y esto es válido no solamente para la Geografía, aún cuando el protocolo dice expresamente “construir la Geografía y la Historia del MERCOSUR”, con un discurso comparable al de la etapa de construcción nacional¹.

Más allá del MERCOSUR, la Geografía está presente en los procesos de internacionalización de la educación superior, asociándose a diferentes modelos, en la mayor parte de los casos participando en programas de cooperación, Maestrías o Doctorados compartidos, de doble titulación, co-tutelas de formación doctoral y posdoctoral o programas mixtos. Los países que más han desarrollado una actividad de este tipo son España y Francia, por una afinidad histórica, luego Alemania y el Reino Unido e Italia. En relación con EEUU, la formación se orienta a temas de carácter interdisciplinario.

La expuesta es, sin embargo, una realidad que incluye cierta debilidad, ligada a un reconocimiento precario en ciertos ámbitos, tanto públicos como privados, particularmente fuera de la docencia-investigación y a un incipiente grado de colegiación, con definición ambigua de sus incumbencias, lo que ha planteado el desplazamiento de ciertos campos de intervención. A esto debe agregarse un uso todavía muy limitado de fuentes de financiamiento nacional e internacional; en este aspecto es muy difícil obtener

¹ Acta de la XIV reunión de Ministros de Educación del MERCOSUR, celebrada en Buenos Aires el 19 de junio de 1998. “Todo proceso de integración regional se ve favorecido por la incorporación de perspectivas comunes en los procesos de formación, específicamente en áreas de significativa importancia como la relativa a la enseñanza de la Historia y la Geografía”, quedando expresamente acordado “impulsar en los relativos sistemas educativos nacionales la incorporación de los principios, temas comunes y metodologías para la acción consensuados sobre la enseñanza de la Historia y la Geografía”.

indicadores específicos, ya que los organismos de control los engloban en estadísticas para el conjunto de las Ciencias Sociales.

ALTIBAJOS DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA GEOGRAFÍA ACADÉMICA ACTUAL EN ARGENTINA

En cuanto a la formación universitaria, la Geografía ha sufrido los avatares de la evolución político institucional universitaria y los ciclos académico-ideológicos que han redefinido los campos de mayor reconocimiento. Esto ha influenciado los programas de formación, que, sin embargo, no han variado mucho en los contenidos esenciales, siempre influidos por su inserción en las Facultades de Filosofía y Letras o Humanidades.

El grado de organización institucional (institucionalidad) de la disciplina es fragmentado, lo que se expresa en asociaciones representativas de diferentes sectores, fuera del ámbito académico. La más antigua es la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GAEA), fundada en 1922 y organizadora desde el año 1933 de la reunión anual “Semana de Geografía”. La Academia Nacional de Geografía fundada en 1955 ha tenido siempre una relación estrecha con el Instituto Geográfico Militar, y un marcado carácter interdisciplinario. Actualmente desarrolla una política de apertura y renovación importante, interviniendo más directamente en problemas de espacios curriculares. Existe además un grupo independiente, más reciente (1995), es el Centro de Estudios Alexander Von Humboldt, que realiza un encuentro internacional anual en diferentes puntos del país desde 1999, y disponen de una amplia red electrónica de información y difusión del quehacer geográfico.

En el contexto universitario y como ejemplo válido, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, una de las más antiguas del país, se inicia la etapa de integración de la Geografía con la creación, en 1905, de la Sección de Geografía, que fue definitivamente formalizada institucionalmente hacia 1917. En 1921 la misma se convierte en un Instituto de Investigaciones Geográficas. Finalmente, en 1947 se crea el Instituto de Geografía, con una Sección de Geografía Humana y otra de Geografía Física. Este hecho constituye un relevante antecedente para la posterior creación de la Carrera de Geografía en el ámbito de la Facultad de Filosofía y Letras.

Es importante recordar dos institutos de investigación con una larga e importante trayectoria: el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional de Cuyo y el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional de Tucumán. Más recientemente, el Centro de Investigaciones Geográficas de la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Nuevos Institutos de Investigación han surgido en el último quinquenio, particularmente en las Universidades Patagónicas, como el IGEPAT en la ciudad de Trelew, o el CIUR Estudios Territoriales en la Universidad Nacional del Sur en Bahía Blanca.

Un hito reciente e importante para la reflexión sobre la Geografía en Argentina y particularmente en las Universidades Nacionales fueron las primeras Jornadas Interdepartamentales de Geografía de Universidades Nacionales, bajo el tema “La Geografía en la Universidad argentina: experiencias, dificultades y perspectivas”, desarrolladas en la Universidad del Comahue entre los días 1, 2, y 3 de noviembre de 2000 y cuyos resultados se publicaron en un libro. Estas reuniones se continúan realizando con cierta periodicidad, manteniendo una articulación entre las carreras. A partir de esta iniciativa han surgido las Jornadas de Geógrafos de Universidades Nacionales, con el fin de encontrar un marco propio de expresión de la investigación en Universidades Nacionales.

La producción científica se publica en revistas² o libros, las revistas más conocidas tienen, en general, una trayectoria discontinua, no siempre indexadas, sin embargo existe un gran esfuerzo en varias universidades por mantener o reconducir sus esfuerzos editoriales.

Evidentemente todos estos aspectos tienen influencia en la captación de fondos para el desarrollo de la disciplina, sean estos en forma de subsidios, contratos, becas o cargos, para lo cual la productividad significa el indicador ineludible.

PERSPECTIVA HISTÓRICO-IDEOLÓGICA DE LA GEOGRAFÍA ARGENTINA

Analizar el papel de la Geografía Académica como productora de representaciones territoriales, particularmente en torno al concepto de nación y de región, implica observar la producción del discurso regional y nacional desde los numerosos lugares desde donde la Geografía se produce.

De una Geografía casi sin geógrafos se pasa progresivamente, a partir de los años 50, a una definición docente y de investigación de la Geografía y, más recientemente, a una profesionalización que se define todavía con dificultades. Geógrafos, investigadores, funcionarios o consultores, tienen expresiones individuales importantes pero es la docencia todavía la inserción más común.

Inicialmente la Geografía se desarrolla como un conocimiento necesario a la ocupación del territorio y su puesta en valor, desde fin de la época colonial y luego en la primera época independiente. Los problemas limítrofes y la consolidación del territorio nacional como tal ubican el conocimiento geográfico en un primer plano.

La Geografía, junto con la Historia, fueron las disciplinas que más aportaron a la construcción de la subjetividad territorial nacional, por intermedio del sistema educativo formal o informal. Entendiendo por subjetividad territorial aquella que da sentido a lo espacial, construyendo el mundo simbólico de la territorialidad percibida y vivida, tanto a escala nacional, posiblemente el nivel más evidente, como a escala regional, provincial y local.

En Argentina esta construcción ha estado ligada profundamente a la acción del Estado, en el marco de un federalismo muy particular y de efectos variables a lo largo de su historia. En ciertos períodos, a partir de un proyecto hegemónico promovido por el Estado o, en otros casos, más difuso pero siempre asociado a condiciones estructurales específicas. El resultado de estas sucesivas estructuraciones es una compleja subjetividad colectiva, que da lugar en la sociedad argentina a acciones y latencias que se traducen en contradicciones y conflictos difíciles de explicar.

El inicio de la década del 60 es importante porque consolida una institucionalización de la disciplina Geografía en diferentes universidades y permite el surgimiento de las

² Revista Universitaria de Geografía (1985)(Bahía Blanca); Boletín de Estudios Geográficos (1948) (Mendoza), la de mayor continuidad y reconocimiento; Boletín Geográfico (Neuquen); Estudios socio-territoriales (2000)(Tandil); Huellas (La Pampa); Revista Geográfica (Nordeste); Reflexiones Geográficas (Río Cuarto); Anuario Academia Nacional de Geografía; Anales de Geografía, Boletín GAEA y las Contribuciones Científicas de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos ; Serie Monográfica "Cuadernos del Territorio"(1989) y la Revista virtual Litorales (2002) (Buenos Aires); Párrafos Geográficos del IGEOPAT (Trelew).

“*Geografías en las regiones*”, más allá de la trayectoria del propio campo conceptual desarrollado originalmente a partir de la Geografía académica en Buenos Aires.

En el análisis del desarrollo de las diferentes representaciones territoriales se han propuesto diversas etapas, en la mayor parte de los casos asociadas con los ciclos económicos hegemónicos. Sin embargo, desde fines de los años 50 y principios de los 60 la perspectiva regional es alentada, tanto desde el discurso de la Geografía académica como de la práctica política. Esto está asociado al desarrollo de los estudios universitarios en la disciplina, fundamentalmente en tres universidades: Cuyo, el Noroeste y el Nordeste. Las que se transformaron en ámbitos de producción del conocimiento geográfico con la consolidación de grupos de geógrafos muy activos que, a su vez, estaban bien articulados con la Geografía francesa. Se acentuó progresivamente la visión interdisciplinaria y la capacidad para la investigación específica; en este marco, lo regional fue el centro del interés colectivo.

La Geografía se desarrolló en torno a la construcción nacional y su institucionalización académica quedó, de una u otra forma, ligada a este hecho, inicialmente en Buenos Aires y, más tardíamente, en el interior del país. Algunos hitos son importantes, como la creación del Profesorado en Buenos Aires o el surgimiento de GAEA (Sociedad Argentina de Estudios Geográficos) en 1922. Esta etapa se extiende hasta principios de los años 60 y puede dividirse en dos sub-etapas, el fin del siglo XIX y lo ocurrido con posterioridad a 1922 y hasta los años 60. A partir de esta fecha el proyecto de la construcción de una Geografía propia del interior de la Argentina, más allá de la propuesta centralizada, se hace evidente. Esto reproduce el sentido del conflicto territorial que dio energía a los comportamientos del conjunto de los geógrafos de las Universidades del Interior. En la producción de esta visión alternativa desde el interior han tenido mucha importancia los contactos con Universidades francesas, que de alguna manera permitían una articulación directa no mediada por Buenos Aires. Este proceso es importante durante los años 60 y coincide con una política específica del Gobierno francés, que coloca en un lugar privilegiado a la Geografía en los programas de cooperación; coincide asimismo con los comienzos de los procesos de descentralización iniciados por De Gaulle en Francia y se acentúa progresivamente en contextos teóricos que influenciaron el pensamiento geográfico en Argentina.

Desde mediados de los 70 y hasta mediados de los 80 fue el reinado de las visiones cuantitativas en el marco de un neopositivismo autóctono, que evitaba las visiones críticas o la búsqueda de temas de compromiso. Se produce una fragmentación profunda de los grupos de investigación en diferentes sentidos, espacial e ideológico. A partir de mediados de los 80 se inicia un proceso lento de reintegración y articulación entre grupos, que sin embargo no se ha concluido.

En la construcción de imaginarios regionales no ha sido la Geografía la más activa, en muchos casos ha sido la Historia o discursos políticos ligados a las administraciones provinciales. Con el advenimiento de la Planificación Regional y la Ciencia Regional, otras disciplinas como la Economía, Arquitectura o Ingeniería proporcionan elementos para el imaginario regional.

La Geografía no ha tenido tampoco una importancia significativa en la construcción de la imagen del MERCOSUR, pese a su reconocimiento específico, junto a la Historia, en los protocolos, aunque es un camino abierto por recorrer.

El discurso de la Geografía escolar enfrentado con el discurso de la Geografía Universitaria debe leerse en dos sentidos, no solo desde la crítica a los contenidos y méto-

dos, sino además como el intento de proponer otro discurso desde cada región propiamente dicha, frente a un discurso hegemónico que se derivaba de la producción de libros escolares centralizados por las editoriales de Buenos Aires. Si bien el discurso tendía a mostrar las diferencias en el conjunto nacional, no se hacía desde las propias diferencias. En otro orden, la incorporación de la Geografía en un conjunto mayor de Ciencias Sociales, a partir de la Ley de Educación de 1994, determinó la disminución de espacios curriculares en la enseñanza media y una pérdida de identidad disciplinaria. Este campo es posiblemente el de mayor conflictividad y vulnerabilidad de la disciplina y no siempre es tomado en cuenta por la Geografía universitaria.

INFLUENCIA DE LA GEOGRAFÍA DEL BRASIL Y, PARTICULARMENTE, DE MILTON SANTOS EN LA GEOGRAFÍA ARGENTINA

La influencia de la Geografía brasilera en Argentina es discontinua en el tiempo y variable según los equipos de investigación y las Universidades; sin embargo, Milton Santos es la excepción, ya que el impacto de su pensamiento y su militancia han dejado una huella profunda en la Geografía universitaria. En algunos casos como forma de oposición a su pensamiento, y en otras de apoyo incondicional. Por su importancia es conveniente recordar algunos hechos que hacen a la historia de la disciplina.

En 1974, Milton visita la Argentina en un momento clave, para participar en una reunión cuyos ecos permanecen en el tiempo en la memoria de una generación de geógrafos. Esta reunión realizada en Neuquén confrontó tendencias ideológicas contrapuestas, inmersas en un torbellino no exento de violencias que predecían un largo periodo de intolerancia. Fue el “II Encuentro Latinoamericano de la Nueva Geografía”, realizado en la Universidad del Comahue, entre el 18 y 23 de febrero de 1974 y organizada por A.Trócoli y un equipo de Neuquén, al cual asistieron representantes de muchas Universidades argentinas y latinoamericanas. La I Reunión había sido organizada en Salto, Uruguay, por German Wettstein. En Argentina y Uruguay las consecuencias para muchos de los participantes fueron graves. Una Geografía nacional, una Geografía de la liberación y una Geografía cuantitativa se entrelazaban en discursos incomprensibles entre sí, despedazando la posibilidad de una comprensión unitaria y trascendente de la realidad que se vivía.

Fue necesario esperar casi 20 años para recibir nuevamente a Milton Santos en Argentina, asociado a un movimiento que se inicia en San Pablo y que tiene como expresión concreta una serie de reuniones que conformaron un aporte fundamental para la comprensión de los procesos de globalización, de anclaje y desanclaje territorial. En tres reuniones sucesivas: “El nuevo mapa del mundo” (San Pablo, 1 al 5 de septiembre de 1992), “Territorio, globalización y fragmentación” (San Pablo, 28 al 30 de abril de 1993), y la tercera “Lugar, formación socio espacial, mundo” (San Pablo, 8 al 10 de septiembre de 1994). En ellas se relanzó una visión crítica y un aporte integrador a la conciencia latinoamericana del sentido de estos procesos.

En todo caso, Milton Santos es testimonio reiterado de nuestra Geografía Latinoamericana y sus ausencias significativamente acompañaron, no por casualidad, las prolongadas ausencias de democracia. El aporte académico que el Dr. Milton Santos realizó a la Geografía argentina generó un impacto que ha sido profundo y está reflejado en el incentivo a investigar y fundamentar teóricamente, desde una perspectiva autónoma y existencial, la producción geográfica regional.

ALGUNOS CAMPOS DE DESARROLLO TEMÁTICO: SU EVOLUCIÓN E INSERCIÓN TEÓRICA

La Geografía física se desarrolló, desde la Geomorfología y Climatología, hacia estudios ligados al medio ambiente y las catástrofes naturales. Desde hace 10 años se realizan las Jornadas Nacionales de Geografía Física, que han ayudado a constituir una red de estudios ligados a esta temática: Zonas áridas y Geomorfología Glaciar y periglacial en Mendoza, Estudios litorales en Bahía Blanca y Mar del Plata, Hidrografía de planicies en Chaco y Corrientes, en el ámbito de la Universidad Nacional del Nordeste.

Los estudios de medio ambiente y desarrollo sustentable fueron desarrollados desde la Geografía, representando un porcentaje muy importante de su esfuerzo científico. Fue una continuidad de la Geografía Física, que en muchos casos se transformó en esta orientación.

Los procesos de reestructuración territorial durante la década de los noventa, ligados al neoliberalismo, generaron un movimiento que basó sus aportes en estos procesos de despliegue territorial del liberalismo, asociado directamente al concepto de globalización.

En la misma década de los 90, la influencia generada por Milton Santos y las reuniones realizadas en San Pablo, antecedente de los nuevos Encuentros de Geógrafos de América Latina, generaron un proceso crítico reorientando la Geografía social y socio cultural y superando esa dicotomía. Esta influencia se extendió en toda la Geografía Argentina, pero ciertos centros como Comahue, Buenos Aires e, incluso, Bahía Blanca, impulsaron una visión crítica de la Geografía.

La crisis económica y social del 2001, que inaugura el periodo denominado de posconvertibilidad, desata un interés importante sobre las problemáticas sociales, en todos sus aspectos y obliga a redefinir marcos teóricos excesivamente influenciados por el neoliberalismo de la década anterior y la teoría económica. Acción colectiva, crítica social, regreso al desarrollo local, sistemas productivos localizados, son temas que nuevamente adquieren importancia.

Una consideración especial corresponde a los SIG y la Geografía que se desarrolla en el entorno tecnológico informático que los rodea, y que han adquirido una casi autonomía, en muchos casos asociados a los estudios demográficos, o de calidad de vida, indicadores de sustentabilidad. En otros casos son el soporte de las orientaciones sobre ordenamiento del territorio.

La Geografía agraria, se transformó en rural y luego en desarrollo local. La búsqueda de la neo-ruralidad, no siempre exitosa y la búsqueda de definir la agricultura familiar redescubierta al compás de los temas de seguridad alimentaria, junto con la agricultura orgánica, desarrollo de mercados locales y producciones con identidad. Estos temas contrastan con aquellos que analizan la expansión de cultivos de exportación como la soja y su impacto en el desarrollo de una agricultura sin agricultores. La Universidad Nacional de Tucumán, La Plata, Nacional del Sur, Río Cuarto, se han interesado por estos temas.

Los estudios urbanos están ligados frecuentemente al Ordenamiento territorial, aunque también desde las perspectivas teóricas. En este caso es necesario mencionar el CIFOT (Instituto de Cartografía, Investigación y Formación para el Ordenamiento Territorial), dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo, que centraliza una dinámica muy importante, que se expresa en el desarrollo de jornadas bianuales, de carácter internacional, y una publicación periódica "Proyección", iniciada en 2001.

Los estudios metropolitanos, desde diferentes puntos de vista, han tenido un desarrollo importante, desde la evolución del uso del suelo hasta los problemas de transporte seguridad y gobernanza, específicamente en el Departamento e Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires, asociado a redes internacionales de investigación.

Los estudios sobre el turismo se han desarrollado ampliamente, acompañando un cambio de perspectiva en esta disciplina, que se interesó progresivamente en temas que van desde la construcción del discurso, valorización territorial, teoría espacial del turismo, patrimonio y planificación, frente a los estudios iniciales más ligados a la Administración de Empresas y la Economía. La relación con esta última disciplina llega a un cierto grado de conflicto. La Universidad del Sur, la Universidad Nacional de San Juan y la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires establecieron carreras de Licenciatura en Turismo. En otros casos, la relación es a nivel de posgrado, Especializaciones o Maestrías.

Las tesis de doctorado demuestran claramente estas orientaciones de las investigaciones mencionadas, así como las comunicaciones a las principales reuniones científicas específicas de la disciplina, que han servido para hacer estas notas.

En resumen, se puede proponer una periodización de la evolución de la Geografía académica argentina según un esquema que toma, sobre todo, la práctica y la inserción institucional más que los campos teóricos abordados y su evolución:

1. La Geografía tradicional (La geografía sin geógrafos):
2. La Geografía Nacional (década de 1940), durante la cual se fortalece la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos y se crea la Academia Nacional de Geografía y, a escala latinoamericana, el IPGH, muy centralizada en Buenos Aires.
3. La Geografía regional desde las regiones (década de 1960), con aparición de núcleos que se consolidan en las Universidades de Cuyo, Nordeste, Tucumán y del Sur.
4. La fragmentación (década de 1970) profunda de la Geografía y de los geógrafos, a partir de una casi atomización-dispersión en nuevas Universidades, que se conjugan en el tiempo con conflictos ideológico-políticos de gran intensidad que impactan fuertemente sobre docentes-investigadores. Este periodo determina la desaparición de líneas de trabajo y el refuerzo, casi como refugio, de la Geografía cuantitativa.
5. La redefinición de la década de 1990 y la crisis de principios de los años 2000. En el marco de la ideología neoliberal se producen cambios profundos en el sistema universitario, una internacionalización y, sobre todo, modernización en términos de control, directo e indirecto de la calidad educativa.

Este proceso penetra profundamente el sistema educativo universitario o a nivel medio, en tanto la crisis del año 2001, suaviza pero no detiene los cambios.

CONCLUSIONES

Una perspectiva nueva implica hacia el futuro una Geografía que se reconstruye desde la demanda frente a una oferta limitada. La insistente demanda se produce desde

³ Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

las profesiones o disciplinas de la acción territorial que exigen respuestas de la Geografía, las cuales no siempre son respondidas por la oferta académica universitaria. Un ejemplo lo constituyen las demandas provenientes de organismos como el INTA³, en cuyo plan estratégico de intervención para el desarrollo existe un programa específico sobre “territorio”, con el objeto de superar la clásica perspectiva sectorial y, además, dotar a sus agentes de terreno o agentes de desarrollo de herramientas propias de Geografía, en este sentido no ha encontrado una respuesta clara en la oferta académica. Esta misma demanda se extiende a otros organismos de ordenamiento o planificación, que comienzan a reconstruirse luego de un largo periodo de abstinencia territorial.

El retorno de la planificación y el ordenamiento territorial, producto del retorno del Estado con fuerza y recursos, es, en cierta medida, cierto a escala nacional, pero no lo es tanto en las administraciones provinciales y municipales, que actúan sobre las urgencias.

La Provincia y, particularmente, la Nación han generado o iniciado procesos de planificación como el de “Argentina 2016. Política y Estrategia Nacional de Desarrollo y Ordenamiento Territorial” y ha reaparecido con fuerza la necesidad del planeamiento, la síntesis territorial y los instrumentos asociados.

La década de los 90, en el siglo pasado, ha sido la de una Geografía contradictoria, por un lado la euforia de lo ambiental, la Planificación Estratégica, el marketing territorial, en el marco de un Estado que pierde capacidad para orientar la acción pública. Por otro lado, la evidencia de un sector privado que ocupa parcelas de lo público, pero que responde sectorialmente y de manera desarticulada. Aparece con fuerza la acción colectiva, en términos de demanda no satisfecha, y con formas de acción directa. La Geografía responde con un cierto retardo ya que, acostumbrada a analizar las estructuras, no encuentra los elementos teóricos y metodológicos para legitimar su intervención.

Esta situación se da en el marco de una Universidad que ha seguido un proceso de transformación que no ha concluido, en el que cada disciplina intenta reubicarse o adaptarse a este contexto de cambio. Uno de los cambios más importantes fue la imposición de un sistema de acreditación y categorización de carreras, particularmente las de posgrado, en doctorados y de maestrías. Ligado directamente a esta circunstancia aparece la evolución de las revistas y otras expresiones escritas que se ajustaron a los requerimientos de excelencia de la producción científica.

Otro cambio importante es la dependencia progresiva de financiación por programas o proyectos, que obligó a la disciplina a una reflexión sobre sí misma y ha acentuar una participación política en el seno de la Universidad, para captar fondos y desde un lugar más destacado en órganos de decisión.

Las sucesivas reformas educativas, ligadas a la Ley de Educación y luego a la ley de Educación Superior en Argentina, han reanimado el debate por los espacios curriculares y la especificidad y autonomía de la disciplina. El campo de confrontación es la enseñanza media fundamentalmente, tanto durante las reformas de los años 90 como en el retorno actual a estructuras semejantes a las anteriores.

Existe un gran mimetismo en los programas de investigación, de manera que ciertas modas barren con la reflexión original para dar paso a interpretaciones y modelos provenientes de otras realidades. De todas formas, cuando se siguen las trayectorias conceptuales, se observa frecuentemente, cómo conceptos surgidos en ámbitos europeos son transformados e incluso retornan a Europa modificados en sus contenidos esenciales, o a la inversa. Es el caso del desarrollo local, o, más recientemente, el concepto de gobernanza impuesto en ciertos ámbitos.

Nuevas y viejas competencias solicitadas a la Geografía y a los geógrafos obligan a observar la propia práctica y revisar los marcos teóricos que la legitiman, para lograr un acercamiento a una Geografía en situación de orientarse más hacia una Geografía de la acción territorial.

BIBLIOGRAFÍA

- BARROS, C. y ZUSMAN, P. (2001): "El lugar de las fronteras. Ayer y hoy en la constitución de los territorios de encuentro y desencuentro". En *Anuario de la División Geografía 2000-2001*. Dpto. de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján. Buenos Aires, pp. 19-33.
- BARSKY, A. (2001): "Auge y Ocaso de las Regiones Geográficas Argentinas de Federico Daus. De un pasado con certezas a una actualidad de fragmentación". En *Anuario de la División Geografía 2000-2001*. Dpto. de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires. pp. 35-48.
- BUSTOS CARA, R. (1995): "Identidad regional-Territorialidad regional. Procesos de transformación territorial del sur de la Provincia de Buenos Aires", en *Ateliers de Caravelle*. Toulouse, Francia. Nro. 4, Septiembre 95.
- BUSTOS CARA, R. (2001): "Evaluación crítica de los estudios de posgrado en Argentina". En Colantuono, M. R. (coord.) (2001). "La Geografía en la Universidad Argentina: experiencias, dificultades y perspectivas". Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, pp. 295-308.
- BUSTOS CARA, R. (2002): "Transformaciones del mundo rural pampeano. Recuerdos de un viaje de estudio por la región pampeana occidental". C.M.H.L.B. *Ateliers de Caravelle* Toulouse, Nro. 79, pp. 181-196,
- ESCOLAR, M. (1993): "Territorios de dominación espacial y fronteras nacionales. La mediación geográfica de la representación y la soberanía política". En *O novo mapa do mundo*. M. Santos, De Souza, Arroyo (comp). Tomo I. Ed. Hucitec, San Pablo.
- GAIGNARD, R. (1979): "La Pampa Argentine. L'Occupation du sol et la mise en valeur". *Thèse Présentée devant l'Université de Bordeaux III*, 4 tomos, 1174 pags.
- GAIGNARD, R. (1996): "L'Argentine: La mondialisation: une histoire, una contrainte, un choix. Argentina", en *L'Ordinaire Latino Américain* Nros 165-166 Septiembre-December 1996 IPEALT-Universite de Toulouse-Le Mirail.
- GARCÍA DE MARTÍN, G. (2001): "Diagnostico descriptivo de las carreras de Geografía en las Universidades Nacionales de Argentina". En Colantuono, M. R. (coord.) (2001). "La Geografía en la Universidad Argentina: experiencias, dificultades y perspectivas". Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, pp109-138.
- GÓMEZ MENDOZA, J. (2001): "Rumbos de la Geografía del nuevo siglo. Una Mirada desde Europa" En Colantuono, M. R. (coord.) (2001). "La Geografía en la Universidad Argentina: experiencias, dificultades y perspectivas". Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, pp. 449-465.
- GUIDIÑO DE MUÑOZ, M. E.(2001): "La Geografía frente al mundo en cambio. Investigación tecnología y educación". En Colantuono, M. R. (coord.) (2001). "La Geografía en la Universidad Argentina: experiencias, dificultades y perspectivas".

Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, pp. 363-382.

QUINTERO, S. (2002): "Geografías regionales en la Argentina. Imagen y valorización del territorio durante la primera mitad del siglo XX". *Scripta Nova* Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Univ. De Barcelona Vol. VI, núm. 127, 30 de octubre de 2002.

RAMA, C. (2006): *La tercera reforma de la educación superior en América Latina*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires 240 p.

ZAMORANO, M. (1964): "Las regiones geográficas de la República Argentina (aportación a una clasificación fundada en la actividad humana)". Ed. *Seminario de Geografía de Murcia*, p. 27.